6

IMAGEN DE LA MILICIA Y DE VN EXERCITO FIRME

CON EL FAVOR DEL MARQVES SPINOLA, Maestre de Campo General del Exercito de su Magestad, en los Estados de Flandes.

Y con la industria, estudio y cuidado de ALBERTO STRVZIO *Gentilhombre de la casa de sus Altezas Serenissimas, y con ayuda de Iuan vander Elst Gentilhombre de la Artilleria formada, ordenada, y compuesta.*



EN BRVSSELAS,
Por Roger Velpio, y Huberto Antonio, Impressores de sus Altezas, cerca de Palacio, año de 1614.

AL MAGNANIMO
PHILIPE
PRINCIPE DE LAS ESPANAS, LA IMAGEN DEL EXERCITO.

L. D.



O sè (Gloriosissimo Principe) que principio aya de dar, o que exordio à mi oracion, si por ventura ensalce y loe la muy loable voluntad del Potentissimo Philipe tercero, Rey de las Españas su Padre, o si me admire de la felicidad de V. A. o si haga vn grande aplauso à la gloria de toda España: porque cosa ay mas digna que su esclarecida sangre? Que cosa ha à tan soberano hijo mas saludable, y que cosa finalmente à todo el orbe Español, mas gloriosa pudo dar, ni imaginar tan insigne, y tan señalado Padre, que hauer juntado en vno las partes y qualidades de vn bonissimo Padre, y de vn maestro tal qual se pudo dessear, en tanto grado que V. A. en este particular se deua tener, por mas bienauenturado y felice que lo fue Alexandro Magno, el qual si truxo de su padre el ser, y de Aristoteles el buen ser, en esto le es inferior, que lo vno y lo otro de vno solo lo ha tenido V. A. y à toda España en comun, porque no darè el parabien, y la buena dicha y suerte, pues con mas justa razon se puede congratular assimisma del fecundo natural y talento de sus Reyes, que Athenas del ingenio de Philon? Y assi conociendo nosotros el loable cuydado y vigilancia de Philipe tercero, Padre de V. A. que tiene de sus Reynos y Republica,

auemos esculpido en vnas figuras y sombras, y representado vn exercito Militar, que con velas de confiança llenas, dedicamos à vuestra Serenidad, con el qual estamos ciertos, que recibirà mas entretenimiento y gusto, que el Emperador Xerxes, de ver pelear los gallos, ni el Emperador Alexandro Seuero, de ver pelear las perdizes, y pequeños cachorillos. Y si el hijo del bellicoso Marte, que por sus grandes hazañas se ganò el nombre de Grande, de los muertos oy resucitarà, echando por ay la cithara de Achilles, procurarà à porfia y contienda ser de aqueste espectaculo su emulo y competidor, aprouando por mejor las horas, y el tiempo, que en mirar este exercito gastasse el Principe, que si con Scipion Africano cogiera conchas marinas, o con Europo de su Macedonia Rey, fabricara candelas, o aguçara finalmente con los Reyes de los Parthos las puntas de los cuchillos. Dedicamos pues (Generosissimo Principe) à V. A. los sublimes pensamientos de Philippo Tercero, Rey Clementissimo nuestro Señor, y de Ambrosio Spinola, del arte Militar vn claro espejo, y nuestra industria y trabaxo, todo lo qual confiamos, lo mirarà y aceptarà V. A. con propicios y alegres ojos, segun su natiua humanidad, y benigna, con la qual à V. A. por muy largos años conserue en salud, nuestro buen Dios en la tierra, y despues à la eterna gloria, tenga por bien de lleuar.

Alberto Struzio.



I alguno en algun tiempo fue rico de exẽplos domesticos, de cosas bien y gloriosamente hechas, de essos tiene tanta copia el Principe de las Españas, que si queremos poner los ojos en los Ferdinandos, Carlos, y Philippos, en qualquiera parte se nos descubre vn largo y espacioso Cãpo, todos los quales, aunq̃ son muy grandes, si con el cuydado y estudio muy loable que Felipe Tercero tiene de su hijo, se comparan, tanto mas le tendra el que lo considerare por mas bienauenturado, quanto echare mejor de ver ser mayor que los otros Principes. Porque assi como à los altos y generosos animos, con grandes estimulos, y espuelas de virtudes los aguça anima, y auiua la memoria de las hazañas y proezas de sus antepassados, mucho sin duda haze al caso, de que modo, o que figura se representan à los ojos de los successores, en la qual causa, aunque justamente merezcan loa aquellos, que en sus historias y libros, dexando de sus ingenios memorias, escriuieron y debuxaron las alabanças y hazañas de Grandes Reyes y Principes, paraque assi encomendassen con algun deleyte y gusto à los venideros siglos, sus heroycas hazañas, mas de aquessa honrra y gloria dara facilmente la palma à la generosa meditacion de Philippo III. qualquiera que supiere bien pensar y estimar las cosas, porque à que Emperador o Rey podia venir jamas al pensamiento, que de las artes que los otros a penas pudieron alcãçar la figura o el retrato, o cõ pluma o cõ pinzel, de essas mismas aya el alcançado, no la sombra, sino quasi la vida misma. Y es aquesto assi verdad, que la militar disciplina, que a penas la leemos debuxada en las historias, pinturas, y estampas, se puede ver agora entera, y tan viua, por el

B esclaa-

esclarecido ingenio de su Real Magestad, que ha sido de ella el author, que mejor la podremos llamar Academia, y Escuela de Martes, que Imagen de la Milicia, y anima del exercito, mejor que semejança: y aunque no es pequeña alabança, en tan potentissimo Rey, nunca estar vn punto ocioso, por ser la ociosidad de los Reyes, y aun de los Reynos la peste.

Otium enim & Reges prius & beatas perdidit vrbes.

Pero mayor gloria le viene por la nobleza de esta tan nunca vista inuencion, y machina militar, pues vn poco mejor por cierto ha empleado su industria nuestro fortissimo Rey, que aquel gran Rey Agisilao, el qual con vn hijo suyo sobre vna caña andaua corriendo y jugando, porque como sea cosa cierta que los inuictissimos Reyes de España, que son de tan grandes Reynos Señores, saben q̃ tienen el imperio para conseruar la republica con saludables prematicas, estatutos, ordenanças y leyes, y paraque defiendan entre todos valerosa y constantissimamente la fè de la Iglesia Romana, Catholica, y Apostolica, quien no alabara muchissimo la voluntad muy loable de vn tan señalado Rey, que dessee sea su hijo heredero de las armas, no menos que de los Reynos? porque como el peso y la grandeza de tan grande Monarchia è imperio, es à vezes conquistada y perseguida de grande multitud de olas, como suele en alta mar serlo la mas gruessa naue, necessaria cosa es, que se conserue, defienda, y se sustente como con anchoras fuertes, con la fuerça de las armas, y el valor de la prudencia. Por la qual es cosa verdaderamente Real, y à los Reyes es propria, tener en su suma potencia este cuydado, que con beneficios merecidos, inflamen los animos gloriosos de los soldados y con justas leyes repriman los insolentes, y la cobardia y pereza de los floxos y descuydados. Porque la salud de los Reynos, la paz de la Iglesia, las victorias y triumphos de ay procedan, y manan, las quales cosas todas, casi en vna sciencia militar, esten puestas, dudase qual se deua mas loar la Real humanidad, o la sa-

o la ſabiduria, laqual acordandoſe de aquella ſentencia;
El Principe ſabio, comunica y conuerſa con ſabios.

Encomendo el cuydado de bien inſtruyr y enſeñar à ſu Principe, al inſigne Profeſſor de la Milicia Ambroſio Spinola, el qual como con el fauor y hazienda de ſu Mageſtad aya hecho ſu oficio con mucha authoridad y alabança, ha venido a conſeguir y alcançar tal facilidad en la guerra, que puede muy bien dezir (ſon palabras de Tito Liuio) à ſus Soldados, mis obras, no mis palabras quiero que ſigays, è imiteys. Y como muy buen conſultor de Guerra, obedeciendo à los mandatos y voluntad de ſu Mageſtad, para incitar y deſpertar mas el animo generoſo del Principe, que à la guerra ſe reconoce eſtar inclinado; procuro fabricar y formar de madera vn exercito todo entero, adornandole de veſtidos y armas, y de todo lo demas, de manera q̃ parece q̃ no ſe puede hallar coſa que mas al viuo, en tan pequeña cantidad imite à la miſma naturaleza: y ſi queremos mirar à los trages y veſtidos de que vſan todos los ſoldados que ſiruen à ſu Mageſtad (que ſon diuerſos, ſegun las diuerſas naciones) y à las armas, à las eſpadas, y arneſes, petos, lanças, celadas, morriones, y à los miſmos ſemblantes, poſturas, y roſtros: diremos que antes el arte excede à la naturaleza, que no que el arte la ha imitado y ſeguido. En lo qual ſea ſeñalado mucho la induſtria, diligencia, y cuydado del Noble Señor Alberto Struzio, Gentilhombre de la caſa de los Sereniſſimos Principes Alberto y Iſabella, en cuya caſa ha nacido, y ſe ha ordenado y compueſto todo aqueſte exercito, ayudandole tambien à ello Iuan vander Elſt Gentilhombre de la Artilleria.

Eſte Imaginario exercito, ſe diuide ſegun el vſo de nueſtros mayores, y antepaſſados en Caualleria è Infāteria, cō cuya virtud ordinariamēte ſe haze la guerra, los Infantes, ſegun el conſejo de Pirrhio y Caiſmario, tiene ſiete pies de eſtatura, guardādo del pie menor cō todo el cuerpo la proporcion, laqual razon y conſideracion, y medida (que en

 todas

todas las machinas de este Exercito se ha guardado) muy puntualmente ha hecho tal diuision y distancia entre el exercito firme, y los instrumentos, y jarcias necessarias en el exercito, que las ordenes del todo se pueden claro ver, o entreluzir, y las armas se puedan assi experimentar, que sin turbar algun orden, todas las cosas se puedan, por pequeñitas que sean, al derredor y orbicularmente ver y mouer.

Y en lo que toca à la Caualleria, estan los cauallos tan bien entallados y pintados, que no tienen porque dessear mucho, ni el buril o escoplo de Lisippo, ni el pinzel de Apelles, y los caualleros estan assi de armas como de vestidos, botas y espuelas, tan bien adereçados, que parece que deuen poco à los viuos.

Pieças de Artilleria ay de toda suerte de solido metal vaziadas, que con tal proporcion se abraçan y ajustan con sus carros, y tienen todo el demas aparato que es necessario para disparar pieças, que harian estrago y daño, si alguno de cerca les pegasse fuego.

Los cauallos para lleuar el Artilleria, hechos de madera con sus carreteros, estan tan al natural quanto se puede dessear.

De todos los instrumentos que son menester para el agua, y los rios, y los pontones para passar el bagage, en especial en lugares que se riegan de Rios, o lagunas, o estanques, ay muy à la mano gran copia, agora sea para passar Caualleria, agora para Infanteria.

Ay tambien mucho aparato de cosas de Guerra, instrumentos y machinas, que assi para arruynar murallas, como para hazer minas, suelen ser de mucha importancia, y van puestos sobre sus carros de carga.

Ay ansi mesmo el pan de municion, y el trigo de que se haze, y sus hosterias y bodegones, y viuanderos que proueen el exercito de las vitualllas.

Ay pauellones y tiendas de Campo tan curiosas, y bien adereçadas, con sus armas è insignias en sus frontispicios,

que

que hasta ay parece que pudo llegar el arte, y entre todos campea y lleua la gala la Capilla para dezir la Missa, cuyo vso es por esto mas de loar, que (segun Eusebio) tuuo por primer author à Constantino.

Ay otras tiendas no de tanto fausto para otras personas Nobles, y declase inferior, verase vltra de esso el lugar donde se guardan las pieças de Artilleria, y para guisar de comer, no falta cozina ni hogar.

Vengamos agora al orden que es en quien los muy prudentes Capitanes, no menos que en las fuerças de los soldados han confiado. Tres partes tiene este exercito, Vanguardia, que es la que haze frente, y la del medio, que es la fuerça y vigor de la Milicia, y la Retaguardia, los Officiales y Cabos, Maestres de Campo, Capitanes, Sargentos, Ayudãtes, y Alferezes, todos van en sus deuidos puestos. Las Vanderas lleuan sus insignias y armas Reales, y algunas dellas lleuan tendidas los Alferezes, y otras cogidas sobre los hombros, todo va muy puesto en su orden y concierto, sin que falten à la Infanteria sus pifanos, ni à la Caualleria trompetas que les van animando.

Las Compañias de a cauallo distribuidas por tropas, que van à los lados de los esquadrones, siruen de guardia à la Infanteria y artilleria, y con las demas jarcias y aparatos de guerra, cierran las dos alas del exercito.

Veense de varias naciones hombres y mugeres, enfermos, estropeados y mancos, y personas de diferentes affectos, artes, y oficios y ministerios.

Los carros que lleuan todo el bagage por muy buen orden puestos, ciñen y acompañan ambos los lados del esquadron, y el exercito.

Y van mezclados con ellos las azemilas del Principe con sus azemileros, y reposteros con sus armas, cargadas con su recamara.

Y si dixo bien Floro, que tanto vale el exercito, quanto vale su Emperador. De este exercito firme ya se sabe ser la cabeça, el gouierno, y el alma el Serenissimo Archiduque

 Alberto.

Alberto, Principe de los Estados de Flandes, cuyas alabanças y gloria no han menester adulaciones, ni afeytes, que son claras y manifiestas à todos, y por tantas razones y causas deuidas y merecidas.

Entre los esquadrones de la batalla, va el Serenissimo Archiduque, y su casaca de Armas, arneses, las acciones y sillas, jaezes, y los frenos dorados, y con pedreria, assi pareceque espiran vida, que a penas de lo verdadero se distinguen, y con vn pequeño interuallo van caminando y marchando los trompeteros con sus trompetas de plata al cuello, el Page del guion. Item van la guardia de Archeros de sus Altezas, los entretenidos, los de la Camara, los Pages, y Consejeros, y el Capitan de la guardia.

Y entre los que gouiernan este Campo, se deue principalmente contar el Marques Ambrosio Spinola General de todo el Exercito, y don Luys de Velasco General de la Caualleria, y el Conde de Buquoy General de la Artilleria, cuyas partes (de todos tres hablo) y valor, por ser del mundo ya tan sabidas, sera en vano aqui dezirlas. Veran tambien en sus puestos y lugares los ministros de justicia, de los tercios, que se llaman Auditores, y el Auditor General, que es el superior à todos, el Preuoste General, Corredores, Vanqueros, medidores, &c.

Hasta aqui hemos casi propuesto todas las cosas que acompañan el exercito y el campo, y assi agora breuemente contaremos lo que es menester quando esta el Campo aloxado, como son las oficinas, boticas y las tiendas de los Mercaderes y oficiales, que todas van por su orden tambien puestas, que no discrepa vna de otra de su deuida proporcion vn punto solo, y entre ellas es muy de ver la oficina adonde se venden las armas, y las espadas y dagas y puñales, assi para los Infantes, como para la Caualleria. Otra tienda ay, que contiene muchas y muy diferentes cosas y mercancias, ay tambien las oficinas del barbero, panadero, y boticario.

Son tambien mucho de ver las barracas y oficinas de los Vi-

los Viuanderos que venden las vituallas, con sus insignias y tablillas à las puertas, y con sus mesas, al vso de la licia dispuestas.

Mas por remate de todo, boluamos los ojos al fuerte Real, y vistoso, que con tanta industria, ingenio, proporcion, gracia, y meditacion està formado, y de seys caualleros, y fortissimas lorigas de madera fortalecido, dentro del qual, vltra de los fossos, Iglesia, o Capilla, y otras cosas: tiene el gouernador casa curiosamente fabricada, y junto al fuerte se veen todos los pertrechos è instrumentos y machinas que son menester en vn sitio, assi para defender el fuerte, como para ganarle, y darle assalto.

Espectaculo es este por cierto de mucho deleyte y gusto para Principes, y muy digno de sus ojos, adonde mejor se vee que en las pinturas y debuxos el arte militar, y sus necessarios aparatos, cuyo estudio y consideracion es en el soldado loable, y en el Principe grande ornamento, que esse exercicio hizo tan grande y glorioso à Alexandro Magno, y con el Philipo su padre engrandeciò tanto al pobre y humilde Reyno de Macedonia, loqual para venir a conseguir el magnanimo Principe de las Españas, no tiene necessidad de passar el fucino lago para enseñar principios y documentos sanguinarios à los principiantes, como quiera con curiosidad y atecion passearse entre este exercito, q̃ el le hara platico, y maestro en aquellas cosas, que para triumphar con victoria, saber conuiene, y sin las quales poca esperança se puede dellas tener, y assi sera este exercito no menos que iocundo, vtil. Verase tambien con esso, los gastos que son necessarios para salir victoriosos los Reyes, y como faltando el dinero (que es los neruios de la guerra, no se puede conseguir lo que el principe dessea. Vltra de ser ocasion de motines, y de agrauios, y de disensiõ, y discordias, y de no se poder conseruar en su punto la disciplina militar, ni hazerse guardar sus leyes, y sus ordenes y vandos, y assi dixo Iulio Cesar, que la fuerça de la guerra no menos estaua en el oro, que en las armas.

Mas poco cuerdo seria el que quisiesse tacitamente probar esto à Principes liberalissimos, y magnificentissimos. Y si alguno no muy amigo del nombre Castellano, pusiere tassa y medida à la magnificencia amplissima de su Magestad, yra contra toda verdad, y contra todo lo que tienen, y reconocen todos los estados de Flandes, y seria escurecer la gloria de las coronas de los señalados Principes, Emperadores y Reyes, Ferdinandos, Carlos, Philippos &c. de eterna memoria dignos.

O pues Eterno Señor, y Padre de misericordias, fauorece con tu Diuina gracia al Magnanimo Principe de España, paraque goze y herede todos los Reynos y Estados, y los conserue y gouierne en suma paz y justicia, y ensalçando tu fè, y tu Yglesia, confunda sus aduersarios a gloria y honrra y corona de tu nombre admirable y Santo.